



**EL
CAMINO
DEL
JEDI**



EPISODIO II
EPISODIO II
EPISODIO II

PUREZA Y TIEMPO

Hoy se cree que enfocarse demasiado en el tiempo y la pureza puede limitar nuestra experiencia como jóvenes. El tiempo es algo que deberíamos disfrutar y vivir al máximo, sin restricciones innecesarias impuestas por creencias religiosas. Además, la pureza es un concepto anticuado y restrictivo que nos impide explorar y experimentar nuestra sexualidad de manera saludable. Estas normas impuestas por la religión pueden generar sentimientos de culpa y vergüenza innecesarios, y no creo que debamos vivir nuestras vidas basados en eso.

Debemos ser libres de elegir lo que nos hace felices y satisfechos, siempre y cuando no hagamos daño a los demás. En lugar de enfocarnos en reglas y restricciones, deberíamos priorizar nuestra propia felicidad y bienestar, explorando lo que el mundo tiene para ofrecer sin temores ni prejuicios impuestos por la religión....esto estará en el camino de preparación de los futuros Jedi, que harán?



La pureza es la ausencia de todo lo que contamina. La pureza es la cualidad de que no hay defectos, ni errores, ni adulteraciones. El agua pura está libre de cualquier otra sustancia. El oro puro ha sido refinado hasta tal punto que toda la escoria ha sido eliminada. Y una vida pura es aquella en la que el pecado ya no determina las elecciones que hace la persona.

La pureza es importante para Dios, quien es el único verdaderamente puro. A menudo, la pureza se utiliza en las Escrituras como un medio para comunicar la santidad o la perfección. Cuando Moisés estaba construyendo el tabernáculo, Dios especificó que el candelabro y otros artículos dentro del Lugar Santo fueran hechos "de oro puro" (Éxodo 25:31; cf. 37:2, 16). El aceite utilizado en el tabernáculo debía ser puro, al igual que el incienso (Levítico 24:2, 7). El Señor tiene ojos "puros" (Habacuc 1:13) y habla palabras "puras" (Salmo 12:6). Se describe a la Nueva Jerusalén como una "ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio" (Apocalipsis 21:18).

Cuando Dios creó los cielos y la tierra (Génesis 1-2), todo era puro. No había muerte, decadencia, contaminación o pecado. Dios crea cosas puras porque Él es puro. En Él, no hay confusión, contradicción o transigencia. Todo lo que hace es bueno (Salmo 18:30; 145:17). Creó a los seres humanos para que reflejaran Su imagen y vivieran en comunión pura e ininterrumpida con Él (Génesis 1:27). Sin embargo, el pecado es la causa de la corrupción de la pureza (Salmo 14:3). La impureza se menciona a menudo como uno de los factores que nos alejan de la presencia de Dios (Colosenses 3:5-6; Gálatas 5:19-21; 1 Corintios 6:9-10). La impureza hace que una persona o una nación no pueda entrar en la presencia de Dios (Josué 3:5; Apocalipsis 21:27; Efesios 5:5; Santiago 4:8). Para tener comunión con un Dios santo, debemos reclamar la pureza que Él originalmente quiso para nosotros: "¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño" (Salmo 24:3-4).

Cuando hemos nacido de nuevo mediante la fe en Jesús (Juan 3:3), deseamos vivir en pureza (1 Pedro 1:15-16). Esa pureza no se limita a nuestra sexualidad, aunque eso es importante (Efesios 5:2; 1 Corintios 6:18). Dios desea que vivamos con pureza en las relaciones con los demás (Ezequiel 45:10; Lucas 6:31). La pureza debe definir nuestros pensamientos (2 Corintios 10:5), nuestras palabras (Efesios 4:29) y nuestras acciones (1 Corintios 10:31). Jesús dijo: "Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8). Cuando nuestros corazones están contaminados con impurezas, no podemos experimentar la presencia de Dios ni oír Su voz. Pero cuando nuestra afirmación de justicia se basa en lo que Jesús ha hecho (Tito 3:5), nos esforzaremos por abandonar el pecado (1 Juan 3:9) y viviremos con un corazón puro, disfrutando de la comunión con el Dios de la pureza.

PUREZA SEXUAL:

La pureza sexual es uno de los aspectos más destacados cuando hablamos de pureza en la Biblia. Dios nos llama a reservar la intimidad sexual exclusivamente para el matrimonio entre un hombre y una mujer. La Biblia nos exhorta a evitar la fornicación, el adulterio y cualquier actividad sexual fuera del matrimonio. Dios quiere que seamos fieles y honrados en nuestras relaciones y que tratemos nuestros cuerpos como templos del Espíritu Santo.

PUREZA MENTAL:

La pureza mental se refiere a tener pensamientos y actitudes que sean puros y limpios ante los ojos de Dios. La Biblia nos enseña a llenar nuestras mentes con cosas que son verdaderas, nobles, justas, puras, amables y de buen informe. Debemos evitar la pornografía, la violencia, la negatividad y todo lo que pueda contaminar nuestra mente y llevarnos a pecar.

PUREZA EN EL HABLA:

La pureza en el habla implica usar nuestras palabras de manera edificante y positiva. La Biblia nos insta a evitar la mentira, el chisme, las palabras obscenas o vulgares, y cualquier forma de hablar que pueda dañar a los demás o deshonorar a Dios. En su lugar, debemos usar nuestras palabras para bendecir, animar y compartir el amor y la verdad de Dios con los demás.

PUREZA EN EL CORAZÓN:

La pureza en el corazón es fundamental, ya que Dios ve más allá de nuestras acciones externas y conoce nuestros pensamientos y motivos más íntimos. Jesús nos enseñó que bienaventurados son los de corazón limpio, porque verán a Dios. Esto significa que debemos examinar nuestros corazones y pedirle a Dios que nos limpie de cualquier pecado, egoísmo o maldad que pueda existir en nosotros. Debemos buscar su perdón y su transformación continua en nuestras vidas. La pureza no es solo una lista de reglas y prohibiciones, sino un llamado a vivir en comunión íntima con Dios y a reflejar su carácter en todas las áreas de nuestra vida. Nos ayuda a vivir vidas más plenas y a honrar a Dios en todo lo que hacemos. Recuerda que la pureza es un proceso y todos somos pecadores necesitados de la gracia y el perdón de Dios. A través de Jesucristo, podemos encontrar el perdón, la redención y la fuerza para vivir una vida pura y significativa.



VALOR DEL TIEMPO



TIEMPO EN EL NOVIAZGO:

El tiempo juega un papel fundamental en el noviazgo, ya que proporciona a las parejas la oportunidad de conocerse mutuamente, establecer una conexión emocional más profunda y evaluar la compatibilidad a largo plazo. Aquí hay algunas formas en las que el tiempo es importante en el noviazgo:

Conocimiento mutuo: El tiempo permite a las parejas conocerse en diferentes situaciones y contextos, lo que brinda la oportunidad de explorar los intereses, valores, metas y personalidades del otro. A medida que pasan más tiempo juntos, aprenden cómo se comportan en situaciones estresantes, cómo resuelven los conflictos y cómo se apoyan mutuamente. Este conocimiento mutuo es esencial para construir una relación sólida y duradera.

Construcción de confianza: La confianza es un elemento clave en cualquier relación saludable. El tiempo permite a las parejas construir confianza gradualmente al demostrarse mutuamente su compromiso, lealtad y honestidad. A medida que comparten experiencias, se abren emocionalmente y se mantienen fieles a sus compromisos, la confianza se fortalece con el tiempo.

Resolución de conflictos: En cualquier relación, es probable que surjan desacuerdos y conflictos. El tiempo en el noviazgo brinda la oportunidad de enfrentar y resolver estos problemas juntos. A medida que las parejas pasan tiempo juntas, aprenden a comunicarse de manera efectiva, a escuchar y comprender las necesidades y preocupaciones del otro, y a encontrar soluciones mutuamente satisfactorias. La experiencia de enfrentar y superar desafíos fortalece la relación.

Evaluación de la compatibilidad a largo plazo: El tiempo en el noviazgo permite a las parejas evaluar su compatibilidad a largo plazo antes de tomar decisiones más serias, como el matrimonio. Pueden descubrir si comparten valores fundamentales, metas similares para el futuro, intereses comunes y una visión de la vida en general. Esto les ayuda a determinar si están en la misma página y si su relación tiene un potencial duradero.

Hay algunas diferencias entre el concepto de noviazgo actual y el contexto del noviazgo en la Biblia. Estas diferencias pueden deberse a factores culturales, históricos y sociales. A continuación, se presentan algunas distinciones destacadas:

Enfoque en el matrimonio: En la sociedad bíblica, el noviazgo generalmente se consideraba como un paso hacia el matrimonio. El objetivo principal del noviazgo era la preparación para el compromiso y la unión conyugal. Por otro lado, en la cultura moderna, el noviazgo puede tener diferentes propósitos, como conocerse mejor, experimentar, disfrutar de la compañía del otro y explorar la compatibilidad antes de tomar decisiones más serias, como el matrimonio.

Acuerdos y compromisos: En el contexto bíblico, el noviazgo a menudo involucraba acuerdos y compromisos formales entre las familias o los individuos involucrados. Los matrimonios eran arreglados y existía una mayor influencia de los padres y la comunidad en la elección de la pareja. En contraste, en el noviazgo actual, el enfoque principal suele estar en la elección personal y libre de la pareja, y los acuerdos matrimoniales arreglados son menos comunes.

Duración del noviazgo: En la Biblia, el período de noviazgo a menudo era más corto en comparación con el noviazgo moderno. En muchos casos, una vez que se establecía el compromiso de matrimonio, las parejas se consideraban "prometidas" y se preparaban para el matrimonio en un período relativamente corto de tiempo. En contraste, en la actualidad, las parejas pueden tener períodos de noviazgo más prolongados antes de decidir casarse.

Influencia de la fe y la religión: En el contexto bíblico, la fe y la religión desempeñaban un papel central en las relaciones de pareja. Las creencias religiosas, los valores y los mandamientos de Dios eran considerados como guías fundamentales para la elección de pareja y para el desarrollo de una relación sana. En la actualidad, la influencia de la fe y la religión en el noviazgo varía considerablemente según las creencias individuales y las prácticas religiosas.

En el noviazgo, el tiempo puede desempeñar un papel importante para los jóvenes cristianos que buscan vivir una vida de pureza. Aquí hay algunas formas en las que el tiempo puede ayudar en ese aspecto:

Conocimiento mutuo y amistad: El tiempo brinda a las parejas la oportunidad de conocerse a un nivel más profundo, construir una amistad sólida y desarrollar una base sólida para su relación. A medida que pasan tiempo juntos, pueden descubrir los valores, las creencias y las metas del otro, lo que facilita la alineación de sus objetivos y expectativas en la relación.

Establecimiento de límites y comunicación: A medida que pasa el tiempo, las parejas tienen la oportunidad de discutir y establecer límites claros en su relación. Pueden hablar sobre sus expectativas sobre la intimidad física y emocional, y establecer límites que reflejen su compromiso de vivir una vida de pureza según sus creencias cristianas. La comunicación abierta y honesta es esencial en este proceso.

Construcción de confianza: El tiempo permite a las parejas construir confianza mutua a medida que se conocen más profundamente. Al pasar tiempo juntos, aprenderán a confiar en el carácter y la integridad del otro. Esto es especialmente importante en el contexto de la pureza, ya que la confianza facilita el respeto mutuo y el cumplimiento de los límites acordados.

Desarrollo espiritual conjunto: El tiempo en el noviazgo puede ser una oportunidad para que las parejas crezcan juntas en su fe y desarrollo espiritual. Pueden dedicar tiempo a orar juntos, estudiar la Biblia y participar en actividades de servicio o comunidades de fe. Esto les ayudará a fortalecer su relación con Dios y a buscar su guía en su búsqueda de vivir una vida de pureza.

Discernimiento y preparación para el matrimonio: El tiempo en el noviazgo también brinda la oportunidad de discernir si la pareja es adecuada para un compromiso matrimonial a largo plazo. A medida que pasan tiempo juntos, pueden evaluar su compatibilidad, explorar cómo manejan los desafíos y las diferencias, y buscar la dirección de Dios en su relación. Esto ayuda a garantizar que la decisión de casarse sea tomada de manera informada y fundamentada en una conexión profunda y valores compartidos.



EL
CAMINO
DEL JEDI

